

ESTÁBANOS POR ESTÁBAMOS, O LA DESGRAMATICALIZACIÓN DE UN VERNÁCULO¹

Enrique Pato²

UNIVERSIDAD DE MONTREAL

Resumen: Este artículo ofrece una primera aproximación al fenómeno de la desgramaticalización de las formas no estándares de primera persona del plural en *-nos* (*estábanos* por *estábamos*). Muestra, gracias a una amplia documentación, que estas formas constituyen un universal vernáculo en español, ya que aparece registrado en todas las áreas hispanohablantes. El fenómeno es propio de hablantes mayores de 60 años y de los estratos socioculturales bajos. Se documenta, además, en otras lenguas romances y no romances.

Palabras clave: español vernáculo, desgramaticalización, analogía, desinencia verbal *-mos*, clítico *-nos*.

Abstract: This paper presents a first approach to the phenomenon of degrammaticalization of non-standard forms of the first person plural *-nos* (*estábanos* instead of *estábamos*). It shows, thanks to extensive documentation, that these forms are a vernacular universal in Spanish, as is recorded in all Spanish-speaking areas. The phenomenon is characteristic of individuals over 60 and low socio-cultural strata. It is also documented in other Romance and non-Romance languages.

Key words: vernacular Spanish, degrammaticalization, analogy, verbal desinence-*mos*, clitic-*nos*.



0. INTRODUCCIÓN

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

El estudio de la evolución de “material léxico” a “estructura funcional” ha sido uno de los aspectos más tratados en los trabajos sobre la teoría de la gramaticalización (cf., entre otros, DOYLE [2002], JOSEPH [2004], NORDE [2009], WILLIS [2010, 2015]). En este trabajo me propongo revisar el proceso evolutivo a través del cual se origina y desarrolla *-nos* como partícula gramatical (*estábanos*). En este proceso el pronombre personal *nos* diluye el significado conceptual que posee y pasa a expresar un significado gramatical, esto es, deja de describir una entidad concreta (*nos/nosotros*) y expresa un sentido “más” gramatical (primera persona de plural). Siguiendo a ESPINOSA [1946: 55-56] y JANDA [1995: 123], este “reemplazo” de *-nos* por *-mos* ocurre en las formas esdrújulas del pretérito imperfecto de indicativo (*cantábanos*), del pretérito imperfecto de subjuntivo (*cantáranos*) y del condicional

¹ La realización de este trabajo ha sido posible gracias al proyecto “Syntaxe dialectale de l’espagnol” (410-2010-2140), financiado por el *Conseil de recherches en sciences humaines du Canada* (CRSH).

² Enrique Pato es doctor en Filología Española por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor titular en la Sección de Estudios hispánicos del *Département de littératures et de langues du monde* de la *Université de Montréal*, su campo de investigación se centra en la gramática y la variación, tanto histórica como actual.

(*cantaríanos*), y en menor medida en el presente de subjuntivo (*cantenos*), frente a las formas llanas del presente de indicativo (*cantamos*), del pretérito perfecto simple (*cantamos*) y del futuro imperfecto/simple (*cantaremos*), en donde su documentación es muy escasa³. Por consiguiente, el cambio se produce solo en las formas esdrújulas, cuando precede a una sílaba no acentuada (*-ba-*, *-ra-*, *-a-*)⁴.

A diferencia de lo que se ha señalado hasta la fecha, este fenómeno se documenta, con mayor o menor frecuencia, desde el sur de los Estados Unidos (Nuevo México, Texas, Colorado, Luisiana) hasta la Argentina, y desde el Caribe hasta los Andes. Es, por tanto, un “universal” vernáculo del español. Los *universales vernáculos*, siguiendo a CHAMBERS [2009], hacen referencia a los paralelismos sintácticos entre diferentes variedades no estándares de una lengua. Esta forma verbal “no ha pasado a la lengua culta” [NGLE 2009: 1166], no está aceptada normativamente y carece de prestigio, de ahí que su documentación no sea especialmente fácil en los corpus lingüísticos de los que disponemos. Sin embargo, tal y como veremos más adelante, no es un fenómeno exclusivo del español de América, ni del español moderno.

En este trabajo conoceremos la distribución geográfica del fenómeno y su documentación (§1), los análisis sociolingüísticos que se han llevado a cabo (§2), las explicaciones previas de este cambio por analogía (§3) y el proceso de desgramaticalización de *-mos* a *-nos* (§4).

1. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA Y DOCUMENTACIÓN DEL FENÓMENO

Hasta la fecha no contamos con ningún estudio que dé cuenta de la distribución geográfica de este fenómeno. El objetivo de la siguiente documentación que presentamos en este apartado es mostrar, con

³ Los ejemplos documentados de pretérito imperfecto de subjuntivo son muy escasos [DAVIES 2002-2015]: Pedimos un poco der que quema, bebinos y salinos de rengue liso, cuando er tabelnero va y me coge pol la camisa pa que le **pagáranos** la bebía (*Cecilia Valdés o La loma de Ángel*, Cirilo Villaverde, 1853); Es un colegio, uno de los más antiguos, creo, en el Callao, y eh... todos mis hermanos han estudiado ahí, debido a que mi... padre tenía, es exalumno de ese colegio, y tenía amigos, y él quería que nosotros **tuviéranos** su educación (*Habla culta de Lima*, M4, 1989).

⁴ Como veremos más adelante, la desinencia *-nos* podría ser interpretada como una “marca de imperfecto”.

independencia de su difusión entre las clases sociales y su generalización en cada una de las áreas y países en que se registra, la “universalidad” de este fenómeno vernáculo en español.

Para el español peninsular se ha señalado su uso en Vizcaya [ROSENBLAT 1946: 221], en el área del dialecto leonés de la ribera del Órbigo (con terminación en *-nus*, *estábanus*, [ZAMORA VICENTE 1970: 183]), en Maragatería y Astorga [ALONSO GARROTE 1947: 79], en Cáceres y Salamanca (Sierra de Gata, [FINK 1929: 118-119]) y en Asturias (Luarca, [GARCÍA DE DIEGO 1946: 171]).

También ha sido registrado en el dialecto aragonés, en el Valle de Hecho, Bielsa, Panticosa y Graus (*íbanos*, *yéranos*, *seríanos* [KUHN 1935: 147], [GARCÍA DE DIEGO 1946: 265], [BADÍA MARGARIT 1947], entre otros); sin olvidar que en el propio aragonés “estándar” [GEA 2009] la primera persona de plural del pretérito imperfecto de indicativo, del condicional y del pretérito imperfecto de subjuntivo terminan en *-nos* (*nusatros ébanos* ‘nosotros habíamos’, *nusatros abérbanos* ‘nosotros habríamos’, *nusatros ésenos* ‘nosotros hubiéramos o hubiésemos’)⁵.

Los datos del *ALPI* (*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*) no arrojan luz nueva sobre este fenómeno. De las dos preguntas del cuestionario que incluyen formas verbales en *-mos* (334. *Esperan que vayamos* y 335. *Nos verá cuando vengamos*), solo en la primera se registra el cambio *vayamos*>*vayanos* en un único enclave de la provincia de Teruel (637.Villarluengo).

En las islas Canarias es posible documentar la forma en *-nos* en La Palma y Tenerife [CATALÁN 1964: 277, ÁLVAREZ NAZARIO 1981: 300].

Para el español de América, la *NGLE* [2009: 1166] señala el fenómeno en el español popular del área caribeña y centroamericana. Por su parte, ROSENBLAT [1946: 221-222] ya había indicado su uso en partes de México, Guatemala, República Dominicana y Perú.

Numerosos trabajos sobre el español de Nuevo México y el español

⁵ POSNER [1976: 83, n. 14] señala que en aragonés solo se documenta en verbos irregulares. En cheso, por ejemplo, solo el pretérito imperfecto de indicativo hace la forma en *-nos* (*yéranos* ‘éramos’) MIRAL [2005-2006: 381].

chicano han señalado su aparición, entre otros figuran ESPINOSA [1909: 68, 1911: 10], RAEL [1937], BOWEN [1952], HARRIS [1969], HENSEY [1973], POSNER [1976], MONTGOMERY [1977], COBOS [1983], COTTON & SHARP [1988: 281], LOPE BLANCH [1990], RIVERA-CASTILLO [1992: 432], MORENO DE ALBA [1994: 39], ALVAR [1996a: 98, 1996b: 111], JANDA [1995], POUNTAIN [2001: 217], SILVA-CORVALÁN [2004: 220] y HUALDE *et al.* [2010: 466-467]. En estas variedades se documenta también el cambio de acento en las formas de subjuntivo: *váyanos, cómprenos*⁶. El fenómeno aparece además en otras áreas de los Estados Unidos como Arizona y California, tal y como muestran los siguientes ejemplos, en alternancia con las formas en *-mos*:

(1) a. Cuando íbamos a pasar porque, nos **íbanos** al centro de contratación a Chihuahua, a veces que durábamos hasta ocho o diez días allí en la capital de Chihuahua, porque eran muchas las listas de los que íbamos a pasar, eran muchos municipios. Entonces [es]tábamos por número, así como por ejemplo, ahorita ustedes que nos agarraron en lista a nosotros, ¿ve[r]dá? Entonces así **estábanos** allá (H, Phoenix, Arizona, 12/01/2008, Institute of Oral History, University of Texas-El Paso).

b. E: y, ¿cómo le hacían para mantenerse tantos días? I: Pos también pa mantenernos lo poquito que llevábamos lo **guardábanos** para mal comer. Comíamos taquitos de a peso, ya... E: ¿Ahí les vendían? I: Sí, ahí nos vendían. Entonces ya de ahí cuando le tocaba a uno el día que ya salía uno, entonces ya le decían a uno que se presentara a tales horas. Ya **íbanos** y **agarrábanos** un tren. Puros trenes donde acarreaban ganado (M, San José, California, 27/07/2005, Institute of Oral History, University of Texas-El Paso).

En México el fenómeno ha adquirido gran extensión (por ejemplo, [RAMOS I DUARTE 1895, BOYD-BOWMAN 1960: 165]), y es posible documentarlo

⁶ Este desplazamiento acentual (*pásemos, véngamos, vivamos*) se localiza también en una parte de Andalucía, Canarias y en el leonés de la ribera del Órbigo [NGLE 2009: 217, MONTGOMERY 1977].

incluso en la prensa escrita (cf. 2a-b), en letras de canciones populares (cf. 2c) y en numerosas páginas *web* (cf. 2d):

(2) a. Nosotros **estábanos** aquí en nuestra casa, **[es]tábanos** descansando cuando se oyó un ruidazo como si hubiera chocado un carro, entonces una vecina de enfrente vino a avisarnos que ya habían quebrado las imágenes, entonces salimos nosotros y ya las imágenes estaban ya a un lado de los nichos, la virgen de Guadalupe y san Juditas Tadeo ya estaban golpiados [sic] (“Vándalos atacan imágenes religiosas en el Rocío”, El Universal.com, 30/11/2012, México).

b. En mi área no **contábanos** con cámaras, pero debido [sic] al alto índice de crímenes un par de vecinos se cordinaron [sic] para organizar una asociación de colonos de por lo menos cuatro cuadras para así fomentar la seguridad (“Instalan cámaras en colonias”, AM.com, 04/06/2013, México).

c. Y cuando **andábanos** cortando rábanos unos **comíanos** y otros **cortábanos** (“Los rábanos”, Los norteños de Ojinaga, 2013, México).

d. Con un matrimonio amigo, golfistas, decidimos hacer una escapada de fin de semana. ¡El *Yacht Club & Golf* nos ofrecía un buen paquete, así que allí fuimos: todo incluido! ¡Por supuesto no **íbanos** a dejar de hacer un tour al centro histórico de Asunción! ¡La experiencia es única! (“Un fin de semana en Asunción”, Viajeros.com, 27/03/2007, México).

El fenómeno también se documenta en Guatemala (3a-c), desde finales del siglo XIX [BATRES JÁUREGUI 1892: 13], en El Salvador (3d-e) y en Costa Rica, aunque en este último país “únicamente en el español de los indios” [QUESADA PACHECO 2002: 119]:

(3) a. Esto me recuerda cuando vivía en la colonia Atlántida,

íbanos con los amigos todos los domingos a disgregar un baso [sic] de atol de elote acompañado [sic] de una tostadita (“Receta para hacer atol de elote”, RecetasMundoChapin.com, 29/05/2013, Guatemala).

b. No puedo creer como se hace hoy día todo esto de la casa de la cultura, si yo bien recuerdo que cuando nosotros **íbanos** a las clases de música el único que estaba era el maestro Lalo (“La Casa de la Cultura de Esquipulas tiene nueva directiva”, Esquipulas.com, 20/02/2008, Guatemala).

c. Nosotros **teníanos** nieves que hoy día no se ven. Y pues... en el invierno sí era más durito, porque nosotros **caminábanos** mucho. **Teníanos** carro, pero... bueno, en ese tiempo los que tenían carro era porque era un lujo, se puede decir (COLEM, Guatemala, H, 56).

d. Nosotros en los años [sic] 70 **contábanos** con una red de internet bien moderna en la Colonia El Milagro con nuestro cable o satélite... (“La vida de un chiquimulteco ausente”, Chiquimula.online, 19/05/2005, El Salvador).

e. Creo que dormimos fuera del pasaje donde vivíamos. También recuerdo que **jugábanos** pelota a lo largo de la calle principal de la colonia, para distraernos un poco, ya que mucha gente del pasaje no tenía ninguna comunicación de sus familiares (“¿Lo recuerdas? a 25 años del terremoto del 10 de octubre de 1986”, SVCommunity.org, 2011, El Salvador).

También ha sido registrado en Cuba (4a-b) y la República Dominicana⁷ [HENRÍQUEZ UREÑA 1940: 154, JIMÉNEZ SABATER 1977: 16] (4c-e):

(4) a. E: En la tarde, usted tiene otra comida, que dice... a veces es un café, a veces un vaso de leche... I: Esa... esa es a media tarde,

⁷ Los datos del Instituto Nacional de Educación Inicial (INEDI) indican que el 67% de las maestras de educación básica del país escriben y emplean las formas en *-nos* (*íbano[s]*, *veníanos* y *estábano[s]*), <<http://vivenciasjuvenilesrd.blogspot.com.es/2011/06/instituto-nacional-de-educacion-inicial.html>>

es la merienda, que le **llamanos** nosotros. E: ¿Se sirve alguna vez fruta a la hora de la merienda? I: Bueno, no es corriente (*Habla culta de La Habana*, M43, Cuba).

b. Dispué, Tondá se olió que **habíanos sido** nosotros, y tanto nos buscó hasta que dio con los tres en un velorio (*Cecilia Valdés o La loma del Ángel*, Cirilo Villaverde, 1853, Cuba).

c. **Íbanos** a quedar en un acuerdo de yo liberarle el dinero y después él mandármelo, pero yo le envié preguntas y él no me responde a mis preguntas (“Reputación como vendedor”, MercadoLibre.com.do, 2012, República Dominicana).

d. Era más el francé[s], el español no, él no quería que **habláranos[s]** español para que **aprendiéranos[s]** el francés... (COLEM, República Dominicana, M, 34).

e. El político que dice “**veníano**” en lugar de “veníamos” ha firmado una declaración de ignorancia [...] El funcionario que dice “**andábano**” en lugar de “andábamos” firma su propia declaración de ignorancia (“Una absoluta declaración de ignorancia”, Listín Diario, 30/04/2012, República Dominicana).

Para el español de Puerto Rico, NAVARRO TOMÁS [1948] señaló la sustitución en las formas del pretérito imperfecto de indicativo (*teníanos, estábanos*) y del subjuntivo (*fuéranos, compráranos*). También registró el fenómeno en las formas esdrújulas del presente de subjuntivo (*pónganos, díganos*) en varios enclaves del oeste y sur de la isla. Otros trabajos han mostrado su uso en Caguas [CASIANO MONTAÑEZ 1972: 162], San Juan [ÁLVAREZ NAZARIO 1981: 300, LÓPEZ MORALES 1989: 55] y Castañer [HOLMQUIST 2008]. Tal y como veremos en el apartado 3, la variación *íbamos/íbanos* tiene una distribución diastrática clara, la forma *-nos* es la empleada por los hablantes de nivel socio-económico bajo (con un 31,4%, por ejemplo, en la ciudad de San Juan). Los siguientes ejemplos dan muestra de su uso en la prensa en línea:

(5) a. quedamos en la posición 3ra en el pre-olímpico 08 de baloncesto... mejor que los gigantes de Canadá (40 millones), México (más de 100 millones), Venezuela (46 millones), Brazil [sic] (180 millones) y todos con jugadores de la NBA, aunque fueran solo 2 o 3 por equipo. Nosotros **contábanos** solo con 2 puertorros [puertorriqueños] enebestistas (Arroyo, Barea) (“Boricua de Corazón”, Planeta-beisbol.com, 18/03/2009, Puerto Rico).

b. Lo conozco desde que **íbanos** a la escuela. Es un puertorriqueño de verdad. Criado por un padre que se distinguió en la judicatura por su integridad (“Fiscal Guillermo Gil”, Groups.Google.com [topicsoc.culture], 12/01/01, Puerto Rico).

El fenómeno es frecuente en Panamá (6a-b), sobre todo en la ciudad de Panamá, Colón y Provincias centrales [QUILIS & GRAELL STANZIOLA 1992: 627, QUESADA PACHECO 2002: 119-120]. También se puede registrar en Colombia [URIBE URIBE 1887: 382, FLÓREZ 1963: 13] (6c-d):

(6) a. Estos viejos creen que **estábanos** jugando la lata, nos equivocamos jajaja. Sean serios, no jueguen con la mente de los panameños, trataron de manejar los votos (“Movimiento Nueva República admite que se equivocó”, PanamáAmérica.com, 05/06/2014, Panamá).

b. yo me di cuenta en el transcurso del día que Ana había enviado una plata para Daniel, pero no fue a su nombre sino para el Hotel por WU, y creo que ustedes lo pueden comprobar, cuando ya **estábanos** [sic] en el Hotel (“Recurso de Habeas Corpus”, Registro Judicial-Corte Suprema de Justicia, 09/10/2001, Panamá).

c. A nosotros los colombianos no nos engañan, el resultado final fue lo que dijo que no **estábanos** equivocados al votar por Santos, no fue un voto en vano fue una justicia [sic] real, no fue una encuesta la que le dio el triunfo fue todo un pueblo (“¿Qué opinión le merecen los resultados de la primera vuelta de las elecciones?”),

Noticias Caracol, 31/05/2010, Colombia).

d. El día siguiente **estábanos** en Medellín. Cada uno de estos jóvenes estaban listos, listos para mover sus pequeñas piernas y mover sus pies lo más rápido (“Captura del Corazón de la Salsa en Colombia”, HeartofSalsa.com, 28/07/2012, Colombia).

El fenómeno está generalizado en Venezuela, sobre todo en la zona de Maracaibo [BENTIVOGLIO & SEDANO 1992: 788, ÁLVAREZ *et al.* 1992: 57, SEDANO & BENTIVOGLIO 1996: 124]. Ha sido estudiado con detalle en el habla de Valencia [NAVARRO CORREA 1991] y Mérida [ARTHUR & DÍAZ-CAMPOS 2012]. Parece que el mismo Simón Bolívar hacía uso de esta forma (cf. 7c):

(7) a. Nosotras [las mujeres] **estábanos** en la agricultura, jalá escardilla, pa’roza’ pues y cargábamos los animales llenos de las cargas de maíz del conuco pal’ rancho, pa’la casa, en los burros, las mulas, agua; todo eso. Mi mamá echaba una carga de agua ¡y yo la amarraba desde pequeña! Uno cargando agua nosotros por ejemplo aquí se nos secaba el agua aquí en el verano, **íbanos** pal’ pozo, pa’bajo, pa’donde vivía María (M, Guareguare, Miranda, Venezuela, cf. BIODR CASTILLO [2007: 89]).

b. yo viajaba con un señor que es amigo de mi mamá que se llama Iván F., y fuimos a visitar a mi mamá al retén y cuando **veníanos** el señor Iván en el terminal me dio a guardar un bichito (“Acta de presentación de imputado”, Santa Bárbara de Zulia, 15/05/2011, Venezuela).

c. La prohibicion no debe entenderse sino directamente contra nosotros, que eramos los únicos que **necesitabanos** proteccion. Los Españoles tenian quanto necesitaban o podian proveerse en otras partes. Nosotros solos estabamos obligados a ocurrir al Norte (Carta de Simón Bolívar a Baptis Irvine, Angostura, 20/08/1818, cf. HANKE [1941: 267]).

En el Perú fue registrado desde antiguo en Piura [BENVENUTTO MURRIETA 1936: 117] y también en Ecuador [TOSCANO MATEUS 1953: 202]. El tratamiento como forma estereotipada se refleja en el ejemplo (8d, ver también 4e):

(8) a. No cuentan con el apoy[o] que antes **contábanos** con el Dr. López Coronado que conoce bien la gente de segunda profesional, me imagino que llamarán a Ángel Grillo que no conoce donde esta ubicado el local (“Atlético Torino solicita apoyo”, SegundaPerú.com, 17/03/2011, Perú).

b. [nos dedicábamos] A la agricultura, pero antes **contábanos** con un pozo a 90 metros de profundidad en el año 1980 (“Principal actividad económica”, Caserio Cocharcas, Ministerio de Economía y Finanzas de Perú [mef.gob.pe], Perú).

c. A Chile **estábanos** empatando 2-2 y nos voltearon el partido, a Uruguay le **empatábanos** y también nos voltearon el partido, a la Argentina **íbanos** ganando y nos empatan, y por último a Bolivia empezamos ganando y nos empatan (“Paraguay llega con bajas ante Perú”, OvaciónCorporación-Deportiva.com.pe, 12/10/2012, Perú).

d. A ver, Avelino, *repeat after me*: "estábamos" no "**estábanos**"; "estábamos", mil veces "estábamos", hasta que te salga (“Avelino Guillén: Fujimori dirige campaña proindulto desde la Diroes”, La República.pe, 12/11/2012, Perú).

En el Cono Sur no ha sido descrito en ningún trabajo previo consultado, sin embargo nuestros datos confirman que es posible registrar el fenómeno en Chile (9a-b), en Argentina (9c-d) y en Paraguay (9e):

(9) a. Lo dramático es que nuestros nietos verán la miseria que se les avecina a sus hijos. Antes había una mediana industria que mal que mal daba mucho trabajo y nosotros **comprábanos** lo que

producíamos es decir la economía tenía una dinámica sana (“Crecimiento económico después del miedo: descontento social”, El Clarín.cl, 16/08/2013, Chile).

b. señores, quien nos dice que en la playa de los Vilos donde esta [sic] el puerto no haya contaminación o en agua que consumimos a diario tenga contaminación del relave, y acuérdense que **íbanos** a tener trabajo progreso para cada comuna (“Contaminación en Los Vilos”, Luis Emilio Recabarren.cl, 29/10/2009, Chile).

c. Me golpe[a]ron con la culata de una arma en la cabeza y me dieron siete puntos. A mi mujer también la golpearon en la cabeza y tiene seis puntos. Todo mientras **estábanos** en el suelo boca abajo (“Regresaron los ‘derriba puertas’”, Varela al día.com, 24/12/2007, Argentina).

d. Nosotros los Santacruceños en Rio Gallegos lo vivimos [d]e forma directa, los chicos estaban sentados en el predio del Supermercado la Anónima donde les **comprábanos** cigarrillos, alfajores, etc. (“De cuando estuve en Malvinas”, Felipe Pigna [Facebook], 02/04/2014, Argentina).

e. tú como yo **queríanos** detenerlo en nuestro establo para que no quede ninguna yegua sin servicio... (¿Cartes inaugurará estadio de Cristina?, Paraguay.com, 18/06/2013, Paraguay).

Tal y como se ha mostrado con los ejemplos precedentes, las formas en *-nos* son un fenómeno panhispánico, con índices de empleo variables, y constituyen un universal vernáculo en español. Como veremos, a continuación, son factores externos los que pueden explicar este uso en los distintos registros lingüísticos (sobre todo en hablantes mayores y en los niveles socioculturales bajos).

2. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICOS

Hasta la fecha, solo unos pocos autores han estudiado el fenómeno desde un punto de vista sociolingüístico en comunidades de Puerto Rico y Venezuela.

El trabajo de HOLMQUIST [2008], sobre el habla de Castañer (Puerto Rico), indica que la forma *-nos* aparece en los tiempos verbales con acento en la antepenúltima sílaba (pretérito imperfecto de indicativo, pretérito imperfecto de subjuntivo y condicional) en hablantes mayores (más de 65 años). Por su parte, la desinencia *-mos* aparece en verbos regulares y son las mujeres las que emplean con mayor frecuencia esta forma estándar.

El estudio de ARTHUR & DÍAZ-CAMPOS [2012] sobre el habla de Mérida (Venezuela) cuenta con 235 casos: *-mos* 76,2% (179) vs. *-nos* 23,8% (56). La forma *-nos* aparece sobre todo en el pretérito imperfecto de indicativo (55 casos, 23,9%)⁸ y en un caso en el pretérito imperfecto de subjuntivo. Entre los factores explicativos considerados por estos autores cabe destacar la presencia (24 casos) o ausencia (32 casos) del pronombre *nos/nosotros*; la frecuencia de aparición del verbo: verbos de baja frecuencia (37 casos, 31,1%) frente a verbos de alta frecuencia (19 casos, 16,4%); el sexo: mayor empleo en las mujeres (44 casos, 32,6%) que en los hombres (12 casos, 12%); la edad y el grupo social: uso entre mayores de 61 años (46 casos, 60,5%) y en la clase baja (51 casos, 76,1%). En resumen, los datos de este trabajo muestran que en el habla de Mérida (Venezuela) el fenómeno es un estereotipo, favorecido por el grupo social bajo y el nivel educativo del hablante y potenciado por las mujeres mayores.

Los datos de NAVARRO CORREA [1991: 311-312] sobre el habla de Valencia (Venezuela) indican que *-mos* es la desinencia mayoritaria (90,1%) vs. *-nos* (9,8%). Los factores que condicionan esta distribución son la edad,

⁸ La lista que ofrecen estos autores incluye verbos como *aguantábanos*, *contábanos*, *estábanos*, *ibanos*, *jugábanos*, *llegábanos*, *llevábanos*, *necesitábanos*, *pasábanos*, *pensábanos*, *quedábanos*, *queríanos*, *sabíanos*, *tocáramos* y *tomábanos*.

el nivel de escolaridad y el nivel de ingreso de los informantes. Son los jóvenes (20,4%) los que muestran una valoración más negativa, salvo los del nivel cultural bajo (18%) y aquellos con ingresos bajos (variable socioeconómica, 16,6%). Según este autor, el fenómeno es un cambio lingüístico en marcha, favorecido principalmente por los jóvenes del estrato social bajo. A este respecto, SEDANO & BENTIVOGLIO [1996: 124] indicaron que aunque el fenómeno es propio de hablantes de nivel bajo, en Maracaibo (Venezuela) se “está extendiendo a los hablantes de otros niveles socioeconómicos”.

En resumen, y como cabría esperar, este fenómeno vernáculo está capitaneado por los hablantes mayores (más de 60 años) y por los hablantes de escasa escolaridad (ya sean mayores o jóvenes). Lo interesante es que en algunas partes la desinencia en *-nos* se podría considerar un proceso de cambio en marcha hacia índices de uso más altos entre los jóvenes y, como tal, ser susceptible de empleo por hablantes de otros niveles socioculturales. Solo un estudio detallado podrá corroborar estas impresiones. Por otro lado, también es posible considerar que los contrastes entre generaciones de hablantes (mayores vs. jóvenes) no apunten hacia ningún cambio en marcha. En efecto, tal y como ha señalado LABOV [1994: 73], en ocasiones los hablantes jóvenes emplean variantes estigmatizadas con mayor libertad que los hablantes más “adultos”.

3. EXPLICACIONES ANALÓGICAS Y PROCESOS DE DESGRAMATICALIZACIÓN

Desde la primera nota de HILLS [1906: 730, n. 1] sobre el español de Nuevo México (*tómenoj* ‘tomemos’), la gran mayoría de los trabajos publicados sobre este fenómeno [ESPINOSA 1909: 68, NAVARRO TOMÁS 1948, POSNER 1976: 77, n. 5, ÁLVAREZ *et al.* 1992: 57, JANDA 1995, KLAUSENBURGER 2000: 138-139, BULLOCK & TORIBIO 2006, etc.] han defendido que puede ser explicado por analogía con el pronombre personal *nos* y con las formas

de imperativo con pronombre enclítico (*háblanos, vámonos*), formas verbales que presentan acentuación esdrújula.

Por otro lado, GARCÍA DE DIEGO [1946: 265] defendió que la *-n-* de estas formas verbales vendría de la *-n-* de la tercera persona de plural: *estaban* > *estábanos*. Este uso serviría para separar la primera persona de plural (*cantába-nos*) de la segunda y tercera personas plurales (*cantaba-n*) en las variedades americanas (*ustedes cantaban/ ellos cantaban*).

En un caso y en el otro, y siguiendo a BYBEE [2010: 57], un patrón cognitivo emerge por la forma y el contenido con otras formas similares existentes. La analogía proporcional (en el sentido de generalización de la regla) que han propuesto autores como RINI [1999: 13-14] y NORDE [2009: 19] se puede esquematizar de la siguiente manera:

a : a' Forma base (1) : Forma base (2)
b : X (> b') Forma derivada (1) : X= Forma nueva

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

De este modo, la analogía, como mecanismo morfosintáctico, serviría para explicar el cambio ocurrido en *-mos* (a') > *-nos* (X).

Para JANDA [1995], en cambio, uno de los trabajos más detallados efectuados hasta la fecha sobre este fenómeno, la “mutación” de afijo (*-mos*) a clítico (*-nos*) estaría basada en el consonantismo inicial del pronombre de primera persona de plural *nos*(*otros*).

La manera en que se “crea” la gramática, o mejor dicho el modo en que una unidad gramatical desarrolla una nueva función gramatical (en nuestro caso de clítico a sufijo) ha sido estudiada por varios autores y en diferentes lenguas, tal y como veremos en el siguiente apartado (§ 4). Esta desgramaticalización del sufijo verbal *-mos* a clítico *-nos* es un fenómeno entendido como reanálisis⁹.

Siguiendo a WILLIS [2010], este cambio sería posible porque la forma

⁹ En este caso, el reanálisis es unidireccional: clítico > afijo (y no *afijo > clítico).

de primera persona de plural es una sílaba más larga que el resto de los miembros del paradigma verbal. De este modo, el pronombre *-nos* independiente puede ser asignado y sustituir a un morfema preexistente (*-mos*). Para NORDE [2009: 118-119] sería, por tanto, un caso de sustitución, y no de desgramaticalización propiamente dicho, ya que este “reemplazo” (forma gramatical $G_1 <$ forma más gramatical G_2) solo se produce cuando un sufijo es confundido con otro elemento semántica y fonológicamente similar¹⁰. En estas condiciones el reanálisis, de tipo “abductivo”, se produce una vez que las nuevas generaciones “fallan” en asignar un morfema particular al morfema históricamente correcto. En efecto, dado que la transmisión de una generación a otra suele ser discontinua, en el caso de este reemplazo, los hablantes asignan el clítico/morfema *nos* a un morfema existente (*-mos*). El resultado es una reasignación gramatical, en el que *-nos* calca el significado de *-mos*.

Con todo, esta reasignación gramatical conlleva una desgramaticalización, puesto que el morfema *-mos* es sustituido por un clítico de uso autónomo que se transforma en un elemento “menos” gramatical, pero que mantiene el significado pleno original (primera persona de plural). A este respecto, WILLIS [2015] ha sugerido que el material morfológico y sintáctico difícil de adquirir puede sufrir desgramaticalización; es decir, cuando el estatuto de un rasgo (o de una categoría) no es evidente, y los hablantes no son capaces de identificarlo como miembro de una clase concreta o situarlo dentro de un paradigma, esa falta de adquisición hace que el rasgo sea susceptible de reanálisis.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Como vimos en el apartado 1 este fenómeno se documenta ampliamente, hoy en día, en todas las áreas hispanohablantes. Los casos

¹⁰ Si bien el cambio no tiene efectos sintácticos, semánticos o pragmáticos (por ejemplo, MARTÍN BUTRAGUEÑO [1994: 40]), la semántica del sufijo puede ser importante, ya que *nos* tiene un significado concreto y específico (BYBEE / PERKINS / PAGLIUCA [1994: 140] para el caso de los dialectos irlandeses).

históricos, sin embargo, son muy escasos y difíciles de localizar. El siguiente ejemplo del ms. O del *Poema de Alexandre*, copiado por Juan Lorenzo de Astorga a finales del siglo XIII o principios del XIV, no deja de presentar dudas¹¹:

(10) Las gentes por veer cosa tan missionada/
Fazienda tan cabdal,
lucha tan guerreada,/Estavanos catando cada uno de su entrada,
Ca era grant peligro e cosa muy pesada (*Poema de Alexandre*, v. 2035[2198], ms. O).

Por otro lado, este reanálisis se puede registrar en otras lenguas romances, como en las variedades del noroeste de Galicia (por ejemplo DUBERT GARCÍA [2002]), en el portugués europeo y brasileño (*Chegou o que estávamos esperando*) y en algunos dialectos del italiano [POSNER 1976: 83, n. 13]. Para esta última lengua, TOURNER [1794: 354-355] señaló hace tres siglos formas antiguas como *riguardiano*, *andiano*, *possiano* (por *riguardiamo*, *andiamo*, *possiamo*) propias de la “populace of Florence, and the peasants of its environs”. Esta desinencia en *-no*, frecuente en los dialectos toscanos, ha sido tratada como un pronombre personal enclítico unido a una forma apocopada: *facciamo*>*facciam*>*facciano* [PIERI 1886, SPAGNOLETTI & DOMINICI 1992: 31].

Además, algunos autores como BYBEE / PERKINS / PAGLIUCA [1994: 13-14], JANDA [1995: 119], DOYLE [2002: 68-71], NORDE [2009], han visto una semejanza entre el fenómeno en español y lo que sucede en la mayoría de los dialectos irlandeses, donde el único sufijo verbal que ha sido remplazado por un pronombre sujeto independiente es el de primera persona de plural *-maid* (pronombre *muid*). Es decir, en los dialectos irlandeses un sufijo verbal ha pasado a ser pronombre, pero en este caso concreto no hay un cambio de forma y no existe en el sistema ningún otro pronombre

¹¹ GARCÍA ANDREVA [2011: 247, n. 3], entre otros, lo considera artículo asimilado (*los*> *nos*), y en otras ediciones del poema aparece la forma “estábamos”. Como indicábamos, el ejemplo presenta ciertas dudas: “estábamos catando cada uno” o “estábanos=**nos** estaba catando cada uno”. En la misma obra hay solo otra forma verbal *estábam* (v. 905. Veía que **estábam** todos aces paradas/ Los unos a los otros e las caras tornadas).

con el que se pueda confundir [NORDE 2009: 119, 204-207]. El fenómeno también ha sido señalado en dialectos del griego moderno [JANDA 1995: 119].

Por último, las formas pronominales como desinencias verbales han sido estudiadas en muchas otras lenguas, como es el caso concreto del macedonio o de las lenguas eslavas [JOSEPH 2004].



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO GARROTE, Santiago, *El dialecto vulgar leonés hablado en Maragatería y Tierra de Astorga. Notas gramaticales y vocabulario*, Madrid: CSIC, 1947.
- ALPI = *Atlas lingüístico de la península ibérica (en línea)*, David Heap [dir.], 2003.
Edición digital: [revisado: 06/04/2015]
<<http://westernlinguistics.ca/alpi/>>
- ALVAR, Manuel, “Los Estados Unidos”, *Manual de dialectología hispánica. El Español de América*, Manuel Alvar [dir.], Barcelona: Ariel, 1996, pp. 90-100.
- ALVAR, Manuel, “Consideraciones sobre el español de una india navajo”, *Lexis*, XX (1996), pp. 103-125.
- ÁLVAREZ, Alexandra *et al.*, *El idioma español de la Venezuela actual*, Caracas: Editorial Arte, 1992.
- ÁLVAREZ NAZARIO, Manuel, “Relaciones histórico-dialectales entre Puerto Rico y Canarias”, *I Simposio de la Lengua Española*, Gran Canaria: Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1981, pp. 289-310.
- ARTHUR, Erin & DÍAZ-CAMPOS, Manuel, “Por ahí agarrábanos los autobuses: A Sociolinguistic Analysis of the Alternation between *-mos/-nos* in Spanish”, *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*, Kimberly Geeslin & Manuel Díaz-Campos [eds.], Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 2012, pp. 26-37.
- BADÍA MARGARIT, Antonio, “Sobre morfología dialectal aragonesa”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XX (1947), pp. 57-123.
- BATRES JÁUREGUI, Antonio, *Vicios del lenguaje. Provincialismos de Guatemala*, Guatemala: Encuadernación y Tipografía Nacional, 1892.
- BENTIVOGLIO, Paola & SEDANO, Mercedes, “El español hablado en Venezuela”, *Historia y presente del español de América*, César Hernández Alonso [ed.], Salamanca: Junta de Castilla y León, 1992, pp. 775-801.
- BENVENUTTO MURRIETA, Pedro, *El lenguaje peruano*, Lima: Imprenta y Librería Sanmartí, 1936.
- BIORD CASTILLO, Horacio, “Los embates de la urbanización: tradición, modernidad y memoria oral en Guareguare (estado Miranda, Venezuela)”, *Boletín del Archivo Arquidiocesano de Mérida*, 27 (2007), pp. 81-95.
- BOYD-BOWMAN, Peter, *El habla de Guanajuato*, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1960.
- BOWEN, Jean, *The Spanish of San Antoñito, NM*, New Mexico: University of New Mexico, 1952.
- BYBEE, Joan, *Language, Usage, and Cognition*, Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- BYBEE, Joan / PERKINS, Revere / PAGLIUCA, William, *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*, Chicago: University of Chicago Press, 1994.
- BULLOCK, Barbara & TORIBIO, A. Jacqueline, “Intra-System Variability and Change in Nominal and Verbal Morphology”, *Historical Romance Linguistics: Retrospective and Perspectives*, Randall S. Gess & Deborah Arteaga [eds.], Amsterdam: John Benjamins, 2006, pp. 305-325.
- CASIANO MONTAÑEZ, Lucrecia, *Estudio lingüístico de Caguas*, Mayagüez: Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, 1972.
- CATALÁN, Diego, “El español en Canarias”, en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1964, vol. I, pp. 239-280.
- CHAMBERS, Jack K., “Cognition and the Linguistic Continuum from Vernacular to Standard”, *Vernacular Universals and Language Contacts. Evidence from Varieties of English and Beyond*, Markku Filppula / Juhani Klemola / Heli Paulasto [eds.], New York: Routledge, 2009, pp. 19-32.
- COBOS, Rubén, *A Dictionary of New Mexican & Southern Colorado Spanish*, Santa Fe, NM: Museum of New Mexican Press, 1983.
- COTTON, Eleanor & SHARP, John, *Spanish in the Americas*, Washington, D.C.: Georgetown University Press, 1988.
- DAVIES, Mark [dir.], *Corpus del Español*, Provo, UT: Brigham Young University, 2002-2015.
Edición digital: [revisado: 06/04/2015]
<www.corpusdelespanol.org>
- DOYLE, Aidan, “Yesterday’s affixes as today’s clitics”, *New Reflections on Grammaticalization*, Ilse Wischer & Gabriele Diewald [eds.], Amsterdam: John Benjamins, 2002, pp. 67-81.
- DUBERT GARCÍA, Francisco, “Os sociolectos galegos”, *Cadernos de Lingua*, 24 (2002), pp. 5-27.
- ESPINOSA, Aurelio, *Studies in New Mexican Spanish. Part I: Phonology*, Chicago: University of Chicago, 1909.
- ESPINOSA, Aurelio, *The Spanish Language in New Mexico and Southern Colorado*, Santa Fe: New

- Mexican Printing Company, 1911.
- ESPINOSA, Aurelio, "Estudios sobre el español de Nuevo Méjico, parte II: morfología", *Biblioteca de dialectología Hispanoamérica*, Ángel Rosenblat [ed.], Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1946, pp. 1-102.
- FINK, Oscar, *Studien über die Mundarten der Sierra de Gata*, Hamburgo: Friederischen, de Gruyter & Co., 1929.
- FLÓREZ, Luis, *El español hablado en Colombia y su atlas lingüístico*, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1963.
- GARCÍA ANDREVA, Fernando, "Aportaciones filológicas a la documentación emilianense altomedieval", *Archivo de Filología Aragonesa*, 67 (2011), pp. 237-263.
- GARCÍA DE DIEGO, Vicente, *Manual de dialectología española*, Madrid: Instituto de Cultura Hispánica, 1946.
- GEA = "Gramática aragonesa", *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza: El Periódico de Aragón, 2009. Edición digital: [revisado: 06/04/2015] <www.encyclopedia-aragonesa.com>
- HANKE, Lewis, "Simón Bolívar and Neutral Rights", *The Hispanic American Historical Review*, 21/2 (1941), pp. 258-291.
- HARRIS, James W., *Spanish Phonology*, Cambridge, MA: The MIT Press, 1969.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *El español en Santo Domingo. Biblioteca de dialectología hispanoamericana, vol. V*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 1940.
- HENSEY, Fritz, "Grammatical Variation in Southwestern American Spanish", *Linguistics*, 108 (1973), pp. 5-26.
- HILLS, Elijah C., "New Mexican Spanish", *Publications of the Modern Language Association of America*, XXI/3 (1906), pp. 706-735.
- HOLMQUIST, Jonathan, "Gender in Context: Features and Factors in Men's and Women's Speech in Rural Puerto Rico", *Selected Proceedings of the 4th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Maurice Westmoreland & Juan Antonio Thomas [eds.], Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 2008, pp. 17-35.
- HUALDE, José Ignacio *et al.*, *Introducción a la lingüística hispánica*, Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- JANDA, Richard D., "From Agreement Affix to Subject Clitic -and Bound Root: -mos> -nos vs. (-)nos(-) and nos-otros in New Mexican and Other Regional Spanish Dialects", *Papers from the 31st Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society. Vol. 2 The Parasession on Clitics*, Audra Dainora *et al.* [eds.], Chicago: Chicago Linguistics Society, 1995, pp. 118-139.
- JIMÉNEZ SABATER, Maximiliano, "Estructuras morfosintácticas en el español dominicano: Algunas implicaciones sociolingüísticas", *Ciencia y Sociedad*, II/1 (1977), pp. 5-20.
- JOSEPH, Brian, "Typological and Areal Perspectives on the Reshaping of a Macedonian Verbal Ending", *Macedonian Studies. Papers from the 5th International Macedonian-North American Conference on Macedonian Studies*, Brian Joseph & Mary Allen Johnson [eds.], Columbus: The Ohio State University, 2004, pp. 143-151.
- KLAUSENBURGER, Jurgen, *Grammaticalization: studies in Latin and Romance morphosyntax*, Amsterdam: John Benjamins, 2000.
- KUHN, Alwin, "Der hocharagonesische Dialekt", *Revue de linguistique romane*, 11 (1935), pp. 1-312.
- LABOV, William, *Principles of linguistic change. Vol. I: Internal factors*, Oxford: Blackwell, 1994.
- LOPE BLANCH, Juan M., *Estudios de lingüística hispánica*, Madrid: Arco/Libros, 1990.
- LÓPEZ MORALES, Humberto, *Sociolingüística*, Madrid: Gredos, 1989.
- MARTÍN BUTRAGUENO, Pedro, "Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLII/1 (1994), pp. 29-75.
- MIRAL, Domingo, "El verbo *ser* en el cheso (dialecto del Pirineo aragonés)", *Archivo de Filología Aragonesa*, LXI-LXII (2005-2006), pp. 377-384.
- MONTGOMERY, Tomas, "Dialectal Spanish *pásenos* 'pasemos', Analytic Drift, & French -ons", *Romance Philology*, 30 (1977), pp. 609-615.
- MORENO DE ALBA, José G., "Orígenes del español del suroeste de los Estados Unidos", *Revista de la Universidad de México*, 516-517 (1994), pp. 36-40.
- NAVARRO CORREA, Manuel, "Valoración social de algunas formas verbales en el habla de Valencia (Venezuela)", *Thesaurus*, XLVI/2 (1991), pp. 304-315.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás, *El español en Puerto Rico: contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1948.
- NGLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA / ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva*

- gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa, 2009.
- NORDE, Muriel, *Degrammaticalization*, Oxford: Oxford University Press, 2009.
- PATO, Enrique [dir.], *Corpus oral de la lengua española en Montreal (COLEM)*, Montreal: Université de Montréal.
- PIERI, Silvio, “Il verbo aretino e lucchese”, en *Miscellanea di filologia e linguística*, Florencia: Le Monnier, 1886, pp. 304-311.
- POSNER, Rebecca, “The Relevance of Comparative and Historical Data for the Description and Definition of a Language”, *York Papers in Linguistics*, 6 (1976), pp. 75-87.
- POUNTAIN, Christopher, *A History of the Spanish Language through Texts*, London: Routledge, 2001.
- QUESADA PACHECO, Miguel Ángel, *El español de América*, Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2002.
- QUILIS, Antonio & GRAELL STANZIOLA, Matilde, “La lengua española en Panamá”, *Revista de Filología Española*, LXXII/3-4 (1992), pp. 583-638.
- RAEL, Juan, *A Study of the Phonology and Morphology of New Mexican Spanish Based on a Collection of 410 Folk Tales*, Stanford, CA: Stanford University, 1937.
- RAMOS I DUARTE, Feliz, *Diccionario de mejicanismos: colección de locuciones i frases viciosas*, México D. F.: Imprenta y Litografía de Eduardo Dublán, 1895.
- RINI, Joel, *Exploring the role of morphology in the evolution of Spanish*, Amsterdam: John Benjamins, 1999.
- RIVERA-CASTILLO, Yolanda, “Enclitic Pronouns in Caribbean Spanish”, *Proceedings of the Eighteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Laura Buszard-Welcher / Lionel Wee / William Weigel [eds.], Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society, 1992, pp. 424-434.
- ROSENBLAT, Ángel, “Notas de morfología dialectal”, en *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico, parte II: morfología*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires / Biblioteca de Dialectología Hispanoamérica, 1946, pp. 103-315.
- SEDANO, Mercedes & BENTIVOGLIO, Paola, “Venezuela”, *Manual de dialectología hispánica. El Español de América*, Manuel Alvar [dir.], Barcelona: Ariel, 1996, pp. 116-133.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen, “Spanish in the Southwest”, *Language in the USA. Themes for the Twenty-first Century*, Edward Finegan & John R. Rickford [eds.], Cambridge: Cambridge University Press, 2004, pp. 205-229.
- SPAGNOLETTI, Carmela & DOMINICI, Marc, “L’accent italien et la cliticisation de la terminaison verbale -no”, *Revue québécoise de linguistique*, 21 (1992), pp. 9-31.
- TOSCANO MATEUS, Humberto, *El español en el Ecuador*, Madrid: CSIC, Anejo 61 de la *Revista de Filología Española*, 1953.
- TURNER, Henry M., *A New Introduction to the Italian Language*, Edinburgh: Neill & Co., 1794.
- URIBE URIBE, Rafael, *Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones de lenguaje*, Medellín: Fondo Editorial Universidad, 1887.
- WILLIS, David, “Degrammaticalization and obsolescent morphology: Evidence from Slavonic”, *Grammaticalization: Current views and issues*, Ekaterini Stathi / Elke Gehweiler / Ekkehard König [eds.], Amsterdam: John Benjamins, 2010, pp. 151-178.
- WILLIS, David, “Exaptation and degrammaticalization within an acquisition-based model of abductive reanalysis”, *Exaptation in language change*, Muriel Norde & Freek Van de Velde [eds.], Amsterdam: John Benjamins, 2015, [en prensa].
- ZAMORA VICENTE, Alonso, *Dialectología española*, Madrid: Gredos, 1970.